

Investigaciones Arqueológicas en la Isla Quiriquina

Por

Zulema SEGUEL S.

Nuestra primera visita a la Isla Quiriquina remonta al año 1964, gira de prospección que se realizó en compañía de la señora Annette Empénaire. En esta oportunidad, pudimos constatar la existencia de algunos sitios arqueológicos, por lo que se afirmó la idea de iniciar una investigación más amplia en este contexto.

Siguieron otras cortas prospecciones. En 1966, se hizo un nuevo reconocimiento, contándose con la colaboración del paleontólogo del Instituto de la Universidad de Concepción, profesor Lajos Biró. Se abrió un sondeo en el sitio que vamos a denominar "Quiriquina I", con el objeto de echar las bases para una campaña posterior.

En 1967 se amplió la excavación iniciada anteriormente, contándose con la participación de los alumnos del Instituto de Antropología y con la colaboración del profesor Pierre Chotin, del Departamento de Geología de la Universidad de Concepción.

En esta comunicación preliminar, se expondrán los resultados de los primeros trabajos. El desarrollo de las investiga-

ciones futuras nos permitirá controlar y complementar lo obrado hasta ahora, incluyendo un estudio más completo de todo el material obtenido en la Isla. Este análisis toma como base las excavaciones realizadas en los sitios Quiriquina I y II.

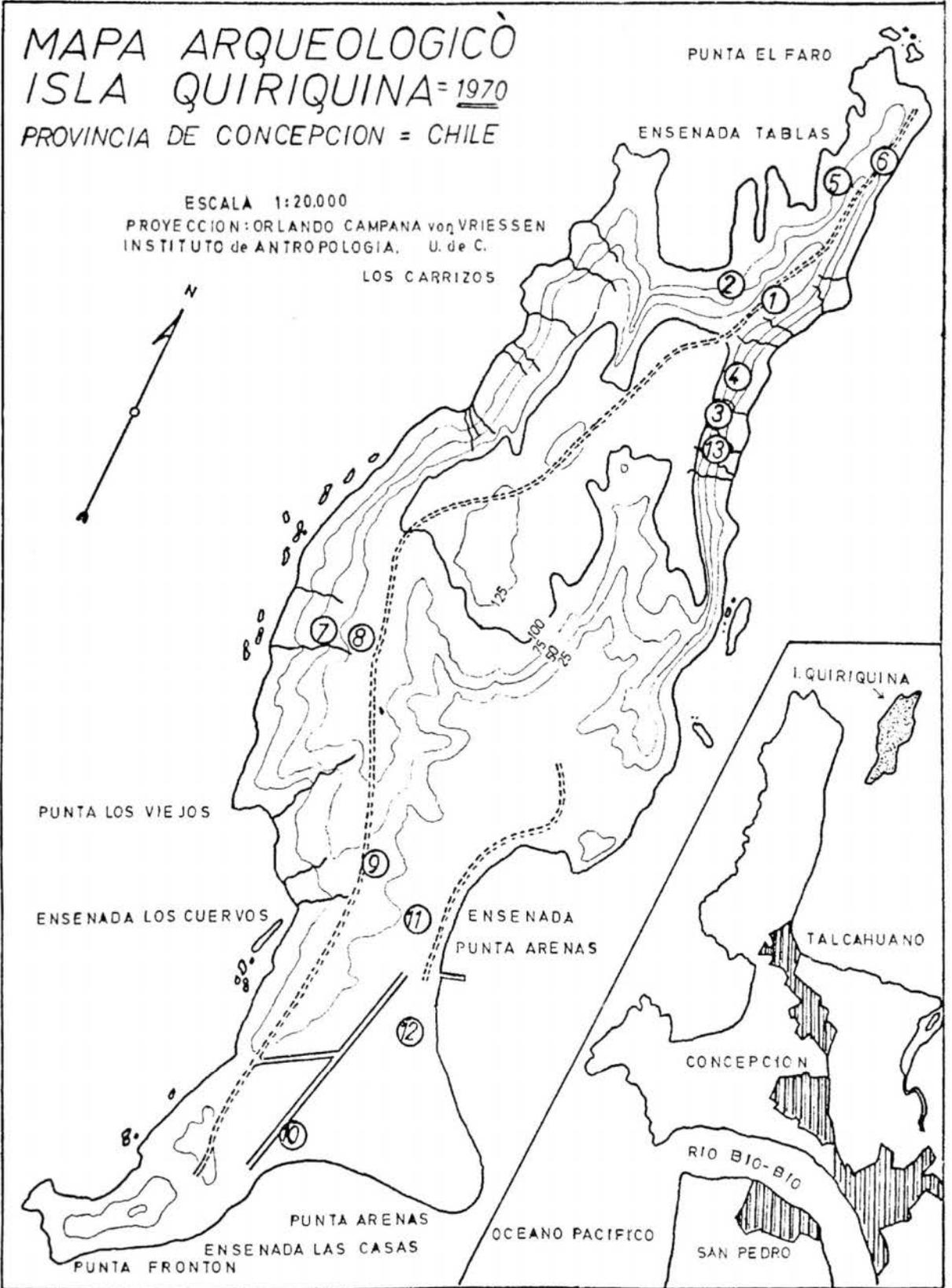
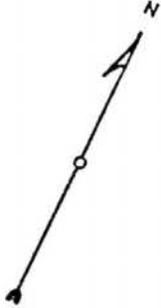
GENERALIDADES

La Isla Quiriquina, de propiedad de la Marina chilena, está situada en la Bahía de Talcahuano, entre los grados 36° y 40' de Latitud Sur y los 73° 10' Longitud W.

De forma alargada, con un desarrollo de norte a sur, se presenta como un alto promontorio que alcanza unos 7 Kms. de largo, con un promedio de 3 kms. de ancho. Las alturas mayores están en el interior, alcanzando la cota de los 128 metros; existen una serie de terrazas de alturas menores, cortadas por quebradas de fuerte pendiente. Por el lado N. N-W, los bordes caen abruptamente al mar, presentando esta parte de la costa una línea casi ininterrumpida de acantilados, en algunos casos de paredes verticales.

MAPA ARQUEOLOGICÒ
 ISLA QUIRIQUINA = 1970
 PROVINCIA DE CONCEPCION = CHILE

ESCALA 1:20.000
 PROYECCION: ORLANDO CAMPANA von VRIESSEN
 INSTITUTO de ANTROPOLOGIA. U. de C.
 LOS CARRIZOS



Entre los bordes escarpados y la línea actual de mareas, no es posible el desarrollo de un habitat costero.

Hacia el S. y S-E se aprecia un declive relativamente más suave existiendo en el litoral playas más extensas y segmentos de terrazas de ± 5 metros. Es el sector más abrigado de la Isla y apto para el habitat humano.

Se conservan aún en la Isla manchas densas de vegetación autóctona, típica de esta zona: boldos, maquis, litres, chupones, cactáceas, etc., siendo más abundante antes de la presencia de las actividades agrícolas. La deforestación ha acrecentado una erosión intensa. Se encuentran en menor densidad las plantas foráneas: pino insignis, eucaliptus.

La fauna terrestre es escasa y de penetración reciente (bóvidos, équidos). Abundan las aves, especialmente las especies marinas.

ASPECTOS GEOLOGICOS Y PALEONTOLOGICOS

La Isla Quiriquina es mundialmente conocida en los círculos científicos por sus características geológicas y paleontológicas. Sus capas guardan una vieja historia geológica que arranca desde el Precámbrico. Altas paredes de los acantilados dejan ver una amplia y compleja estratigrafía. En la parte N, desde Punta las Chilcas por el NE a Bahía las Tablas por el NW, se observan en las bases, capas de rocas metamórficas del Cámbrico y probable Pre-Cámbrico.

Entre el Cámbrico y Cretácico Superior, existe un conglomerado transgresivo, también visible en muchos puntos de este sector. Sigue una capa de arenisca calcárea muy fosilífera del Cretácico Superior (Maestriethiano).

Una importante capa de areniscas amarillas que también podría pertenecer al Cretácico Superior, a juzgar por la presencia de los nódulos con baculites (*Ammonites rectos*) estaría presente en el contorno: SWS, y SE.

Superpuestas aparecen las areniscas terciarias, luego el suelo de la Isla; este suelo es de color rojo, fuertemente oxidado por la acción de los óxidos de hierro.

La Isla está atravesada por varias fallas a partir de las cuales se han producido importantes deslizamientos de terrenos; segmentos de terrazas se han desmembrado hacia las quebradas, quedando estos bordes resquebrajados expuestos a la erosión.

LOS YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

El reconocimiento de terreno operado en la Isla, nos ha llevado a detectar una gran concentración de sitios arqueológicos del tipo concheros y basurales costeros. Por su situación geográfica se pueden agrupar en dos categorías:

—Sitios ubicados en las partes altas, entre las cotas de los 50 a 100 metros que se concentran en las terrazas del interior del sector N de la Isla.

—Sitios que se sitúan en las vecindades de la línea costera actual, abundantes en el lado SE y S.

Muchos de ellos han sido destruidos o semi-destruidos por diversas causas: factores erosivos, trabajos agrícolas, instalación de construcciones modernas. Las excavaciones se han centralizado en los yacimientos que presentan mayor estabilidad, sin descuidar el rescate de urgencia en aquellos en proceso de destrucción. Se ha operado también una recolección de superficie en los lugares mayormente destruidos. Hemos de agregar que en muchos yacimientos, la estratigrafía se presenta distorsionada por las razones expuestas anteriormente en relación a los deslizamientos de terrenos.

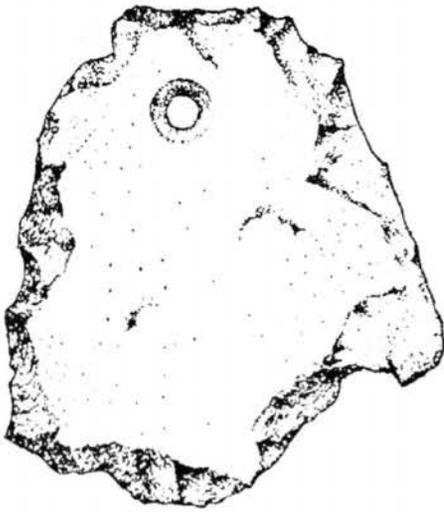
YACIMIENTOS EN PROCESO DE INVESTIGACION

De la serie de sitios ubicados hasta el momento, dos son los que están en curso de excavación: Quiriquina I y Quiriquina II (ver mapa).

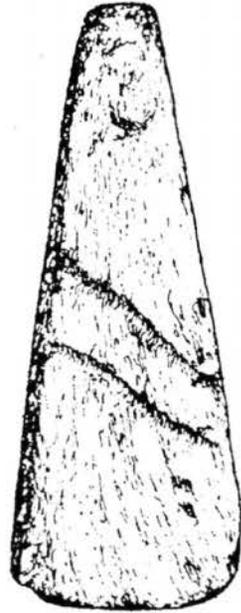
Quiriquina I

Situado en la cota de los 80 metros, en el sector N. de la Isla, a unos 500 metros del faro.

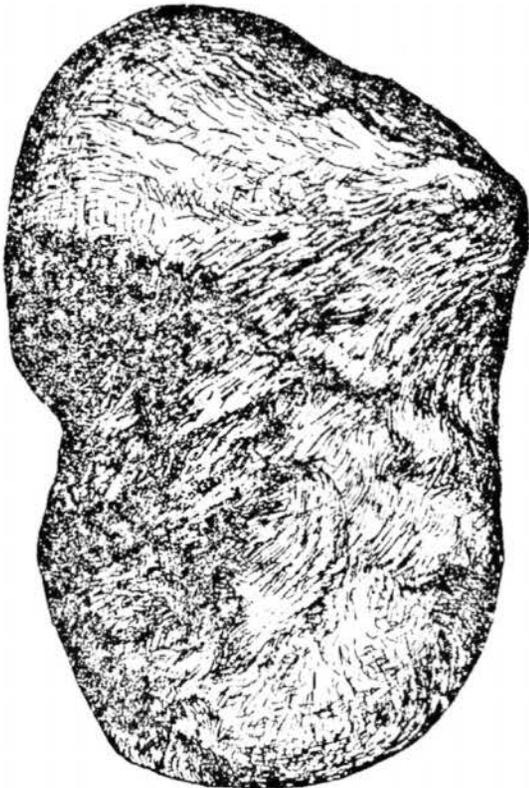
Quedó parcialmente destruido por la apertura del camino que lleva a esta estación náutica. La construcción de este



A

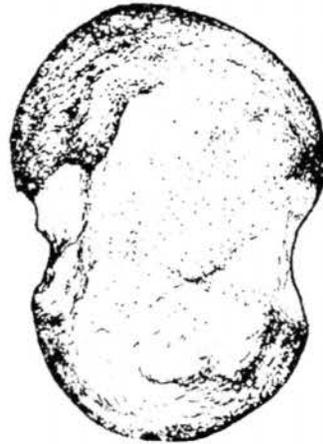


B



C

ESC. 1:1



D



E

HECTOR CARCES HILL, 1970

LAMINA-Nº 1

camino, fue en parte, obra de la dotación del barco alemán "Dresden", que estuvo retenida en la Isla cuando la guerra 1914-1918. Si consideramos la remoción ya citada y la existencia de un deslizamiento hacia la pendiente W, concluimos que la parte más estable y aprovechable es aquella donde se iniciaron los actuales trabajos.

Se excavó una superficie de 4 por 11 metros, paralela al camino, siguiéndose el método de trincheras escalonadas, dadas las condiciones del terreno y la disposición de las capas naturales. Para el control estratigráfico, se limpió la pared opuesta del lado sur del camino sobre una extensión de 15 metros; se abrió en este sector un pozo de sondeo que arrojó poco material.

Estratigrafía del sitio

Se aprecian las siguientes capas:

Capa I.

Tierra vegetal, escasa profundidad, 10 a 15 cms. de sedimentos arcillosos con fuerte coloración rojiza.

Capa II.

Es la capa arqueológica subdividida en Ila y IIb.

Ila.

Formada por conchilla muy molida mezclada con sedimentos arcillosos compactos de profundidades variables: 10-20 cms.

IIb.

Compuesta fundamentalmente por moluscos de grandes dimensiones, consistencia más suelta, con sedimentos finos y de alto contenido orgánico; coloración pardo-oscuro.

Capa III.

Suelo estéril, matriz arcillosa de color rojizo.

Contenido faunístico.

Los detritus alimenticios acusan en su mayor parte un alto contenido de moluscos; bivalvos: "Aulacomya ater Molina" (cholgás) "Prothotaca taca" (tacas) "Choromytilus chorus" (choros); gasterópodos: "Concholepas Concholepas" (loco) Nucella Sp. (caracoles).

Gran densidad de huesos de peces; porcentaje menor de mamíferos marinos (lobos), abundancia de huesos de aves. No se ha determinado la presencia de mamíferos terrestres.

Análisis del material arqueológico.

Industria lítica.

El material lítico es abundante y presenta características heterogéneas y su factura técnica. Lo hemos agrupado en familias preclasificadoras considerando criterios funcionales, sin entrar en esta noticia preeliminar en el análisis tipológico y seriación de implementos, trabajo que se hará exhaustivamente en relación a la totalidad del material obtenido y que se obtenga en los diferentes sitios de la Isla. Destacamos algunos de estos grupos de objetos, teniendo en cuenta la frecuencia, cantidad y diversificación técnica: este primer análisis se hizo sobre la muestra de 450 piezas del sitio Quiriquina I y unas 50 obtenidas en el sondeo de Quiriquina II.

1.—Implementos de pesca.

Domina en densidad la "pesca de red", de tipo homogéneo y elaboración económica: cantos rodados generalmente planos, presentando dos muescas laterales tratadas por percusión. Variabilidad en tamaño (Lám. 1; fig. C, D, E).

2.—Percutores.

Amplia gama de tipos y tamaños que van desde el percutor esférico macizo al cilíndrico y piriforme con un uso persistente en el extremo.

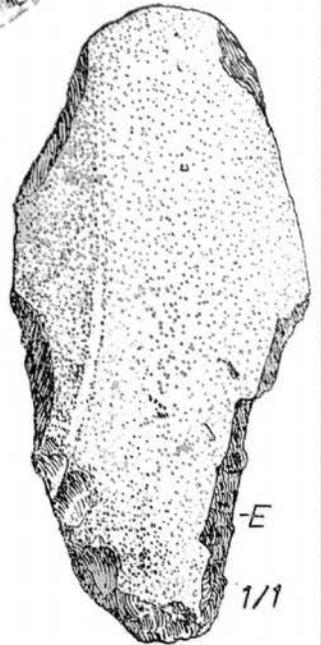
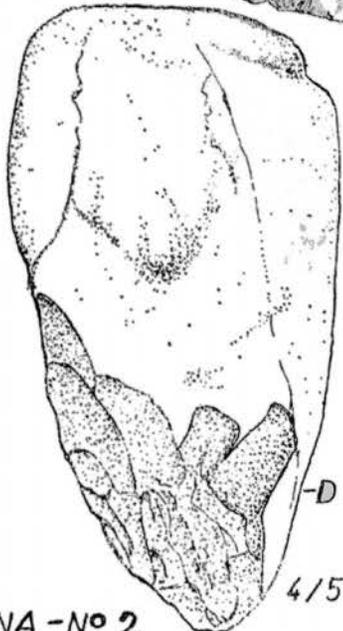
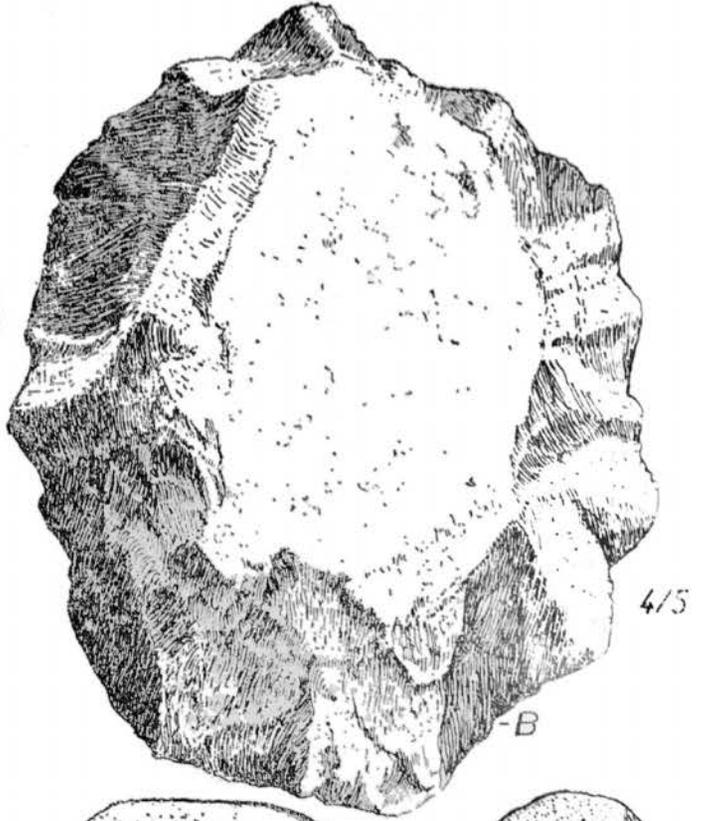
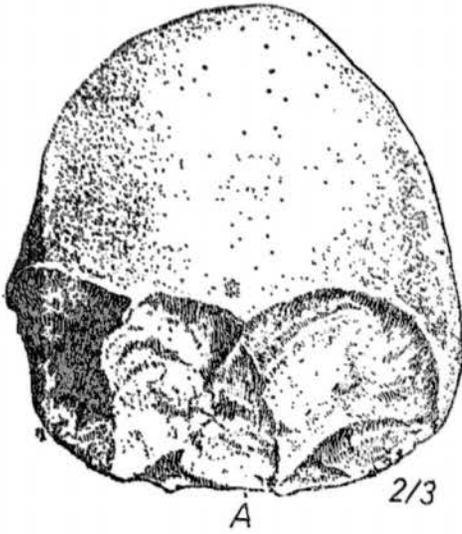
3.—Instrumentos cortantes.

Familia que agrupa una gran variedad de artefactos que se caracterizan por la evidente intención de acomodar bordes y filos aptos para cortar, despedazar.

a.—Tajadores; de tamaños y tipos diferentes se destacan:

—espesos y de factura técnica estilo choppers (lám. 2; fig. A).

—los nucleiformes de grandes dimensiones (lám. 2; fig. B).



ORLANO CAMPANA von VRIESSEN 1970

LAMINA - Nº 2

—sobre guijarros piriformes en cuyo extremo fue acomodado un filo cortante.

—tajadores pequeños sobre lascas.

b.—Cuchillos. Se reagrupan aparte en virtud de sus características más específicas en el acto de cortar, generalmente elaborados sobre lascas.

c.—**Elementos combinados:**

—raspador-tajador

—raspador-cuchillo.

4.—Pulidores y alisadores.

Su densidad es menor. La materia prima nos lleva a distinguir dos tipos:

—pulidores en areniscas de granos toscos que se desprenden fácilmente con la acción de frotar, sirviendo el mismo soporte de abrasivo.

—en esteatita y rocas de superficie muy lisas; las superficies lisas y los granulos muy finos de la primera, permitieron el pulimento de objetos delicados: huesos.

5.—Instrumento de tipo "Chuzo mariscador".

Comprenden una serie de implementos sobre guijarros y cantos rodados de base redondeada y espesa con bordes convergiendo hacia el extremo; extremos redondeados o de punta aguda; parte de los bordes están percutidos señalándose huellas de uso en este sector y en el extremo. Pensamos que este tipo de instrumentos pudo tener usos variados y estar asociado a la recolección de mariscos de roca (lám. 2; fig. C, D, E).

6.—Raspadores y raederas.

Forman un grupo menos denso; su función se desprende a juzgar por la tipología del artefacto: arcos mayores (raederas) o menores (raspadores) retocados y mellados por el uso. Están elaborados sobre lascas o en nódulos residuales.

7.—Puntas de proyectiles.

De formas y tipos variados. Si se considera la materia prima utilizada (basaltos, cuarcitas), rocas de difícil acomodación, muchas de estas puntas presentan un trabajo finamente acabado: bordes denticulados, desbaste escamado bifacial.

Distinguimos:

Tipo A; "Apedunculadas", con subtipos que varían desde la punta espesa y ancha, de tallado tosco mono o bifacial (lám. 3, fig. A, B, C), a aquellas foliáceas más aplanadas (lám. 3; fig. D, E, F), a las apedunculadas finas, alargadas, talla bifacial, bordes retocados y/o denticulados (lám. 3; fig. G, H, I).

Tipo B; Pedúnculo insinuado o esbozo de pedúnculo (lám. 4; fig. F, G).

Tipo C; "Pedunculadas"; este grupo contiene también subtipos, considerando la disposición y forma del pedúnculo y la morfología general de la pieza (lám. 4; fig. H, I, J).

8.—Implementos de puntas aceradas.

Comprenden otra serie de piezas que presentan extremos agudos, resistentes, aptos para la acción de perforar y penetrar; se sitúan en este rango los perforadores, buriles, punzones.

9.—Implementos de uso múltiple.

Familia muy abundante que reúne una serie de elementos líticos cuya función específica o dominante es difícil de determinar; tampoco se identifican a través de formas definidas. A juzgar por la factura técnica empleamos el criterio de uso múltiple, ya que pueden ser varios los sectores funcionales dentro del mismo objeto: filos y vértices dejados por planos de fractura parcial, huellas percutidas en las bases o partes más espesas, bordes y/o contornos en arcos, presentando también huellas de uso.

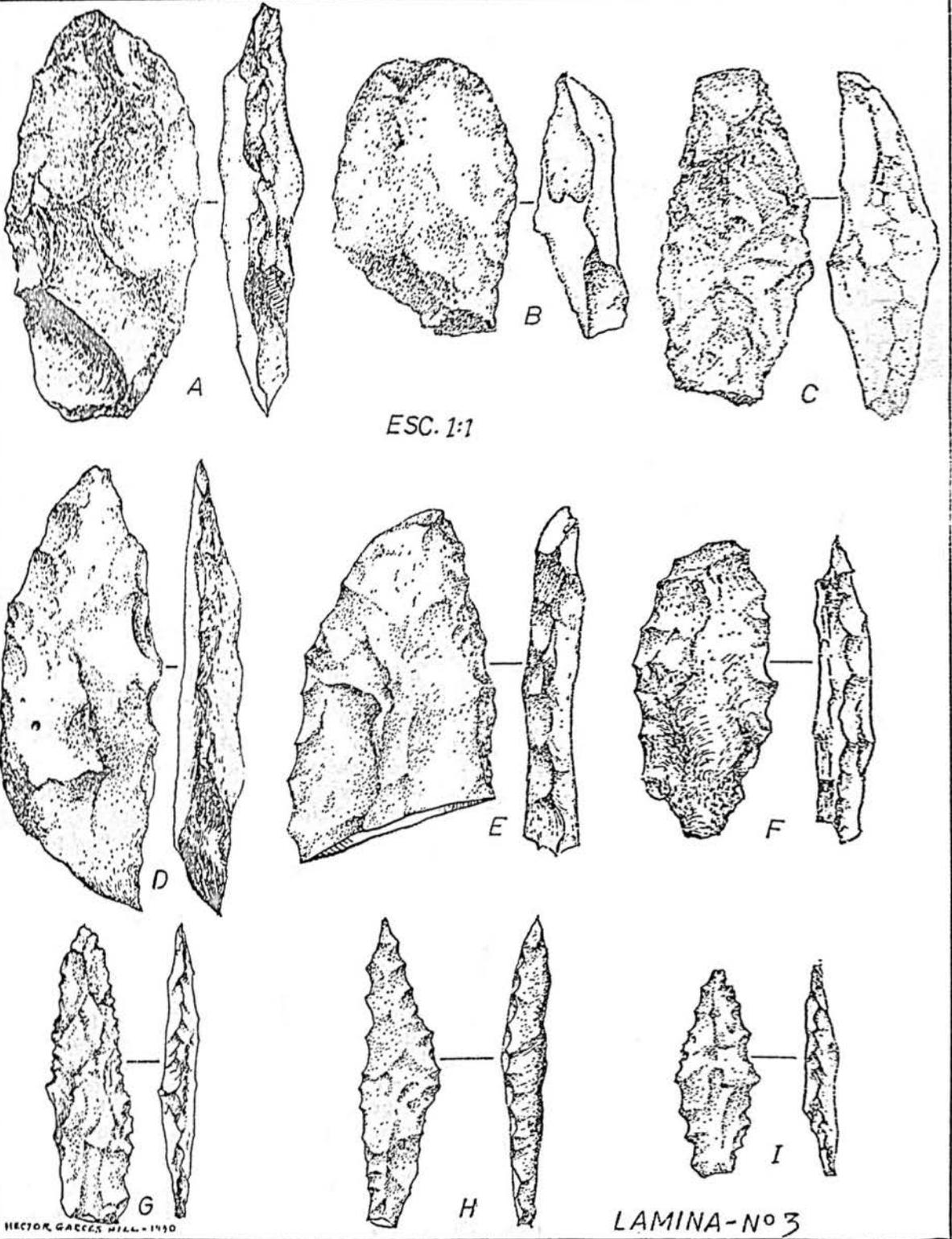
10.—Artefactos horadados.

Señalamos en lugar aparte la presencia de artefactos líticos que presentan un trabajo de horadación; es interesante observar que este tipo de técnica, desarrollada generalmente sobre masa de rocas tenaces, coexiste con el grupo de artefactos de elaboración más tosca o económica.

a.—Fragmento de un "pectoral" (lám. 1; fig. A).

b.—Piedras horadadas. (Lám. 5.)

La función de estos objetos está sujeta a una cautelosa interpretación. Bien



ESC. 1:1

HECTOR GARCÉS MALL - 1950

LAMINA-Nº 3

podieron estar asociadas a funciones utilitarias, es el caso de las "piedras horadadas", pero considerando su disposición en el contexto, cabe la posibilidad de asociarlas a un acto simbólico-ritual.

Para el "pectoral" se postula también la idea de un objeto simbólico y de adorno.

B.—INDUSTRIA OSEA

Está representada principalmente por una serie de esquirlas de hueso, aguzadas, de superficies pulidas, planas o en partes cilíndricas. Creemos que estos elementos pudieron conformar parte de un anzuelo compuesto. Su densidad es relativamente importante, dada la fragilidad del implemento y lo reducido del sector excavado. (Lám. 4; fig. B y D).

Se encontró asimismo una aguja plana de mayor tamaño, de superficies pulidas y perforación basal. (Lám. 4; fig. A).

C.—VARIOS

Agrupamos bajo este título algunos objetos que no responden a categorías específicamente utilitarias, más bien forman parte o se engloban en la calidad de artículos suntuarios. Tenemos:

—dos cuentas de collar elaboradas: una en hueso, otra en concha de moluscos intencionalmente recortada y perforada. Lám. 4; fig. C, D).

—elementos triangulares, de lados planos bien recortados, base del triángulo ligeramente adelgazada. (Lám. 1; fig. B).

D.—ESTRUCTURAS

Es necesario indicar en esta descripción general del contexto, la existencia de dos series de estructuras cuyas evidencias están claramente establecidas;

a.—Fogones, que se presentan bajo la forma de manchas circulares de 50 a 60 cms. de diámetro con materia orgánica densamente carbonizada.

b.—Estructura también circular, delimitada por piedras atípicas (esquistos) de una marcada coloración rojiza, con señales de haber estado en contacto con

un fuego intenso. Es también muy significativo que en el interior del círculo aparezca una concentración sedimentaria compuesta por polvo muy fino de color blanco mezclado con ocre rojo. No tiene esta estructura el aspecto de un fogón organizado, más bien podría tratarse de una concentración de huesos calcinados. Cabe la posibilidad de pensar en un ritual funerario, interpretación que no puede ser desarrollada mientras no se alleguen mayores antecedentes sobre éste y otros sitios de la Isla. Por otra parte es importante destacar que en asociación directa con esta estructura se encontraron tres piedras horadadas y el "pectoral lítico".

QUIRIQUINA II

Está situado a unos 500 metros al SW de Quiriquina I, ocupando una terraza de menor altura. La superficie excavada corresponde a un sondeo de 2 por 6 mts. Aparece una estratigrafía más claramente definida que en Quiriquina I.

—capa de tierra vegetal estéril

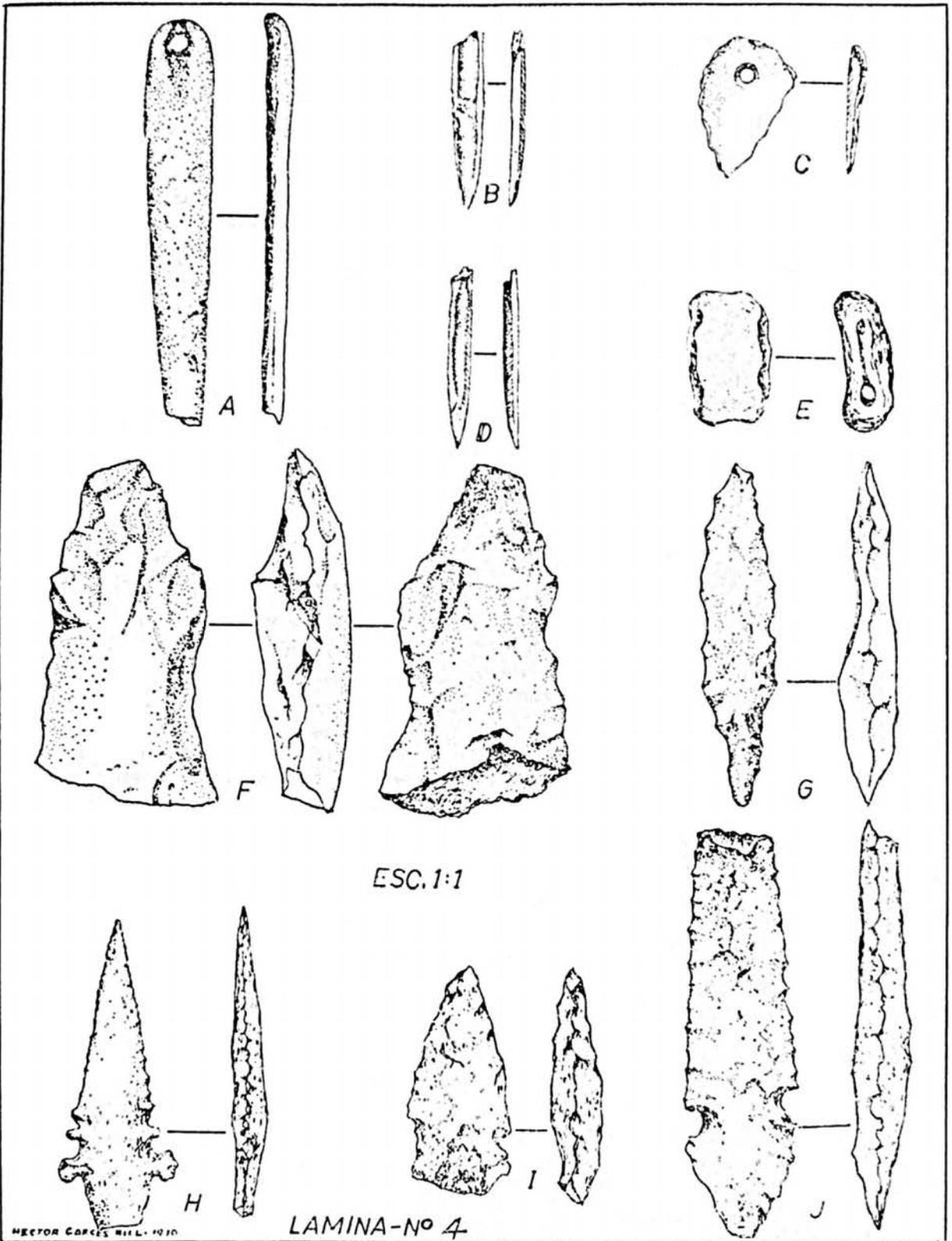
—capa de conchilla molida

—capa de tierra estéril de color rojizo

—capa compuesta por grandes conchas de moluscos muy enteros, de unos 30 centímetros de espesor, depositados sobre una capa estéril de matriz arcillosa.

En un sector muy reducido de este sondeo, aparecieron densamente concentradas una serie de puntas de proyectil y pesas de red.

Este yacimiento presenta un gran interés en el desarrollo de las futuras investigaciones, tanto por su riqueza, como por estar menos destruido y por acusar una estratigrafía en que la capa de conchilla molida de textura similar a la de Quiriquina I, está separada de la capa de moluscos enteros por una capa estéril. Si existe contemporaneidad entre ambos sitios, como se presume, y que correspondan a los momentos ocupacionales, aunque con poca diferencia en tiempo entre uno y otro, podría suceder que estos mismos períodos se den para Quiriquina I, donde no se detectan tan claramente en su estratigrafía, posiblemente a causa de la destrucción que sufrió este sitio.



ESC. 1:1

HECTOR GARCES MULL. 1910

LAMINA-Nº 4

El material lítico, representado fundamentalmente por puntas, pesas, percutores, "chuzo mariscador", presenta las mismas características que el de Quiriquina I.

Es importante señalar que tanto en Quiriquina I como en Quiriquina II, el artefacto denominado "chuzo mariscador", abunda en la capa de grandes moluscos donde predomina la especie "Concholepas Concholepas" (locos).

COMENTARIO

El resultado de estos trabajos preliminares nos permite tener una visión muy parcial de la arqueología de la Isla Quiriquina. Sin embargo, destacaremos en este comentario algunos puntos principales sobre los cuales pueden organizarse los trabajos futuros y servir de base para el planteamiento de algunas hipótesis de trabajo.

1.—En Quiriquina I y II, y en otros sitios prospectados, no aparecen elementos cerámicos.

Esta evidencia es clara, no solamente en los sectores excavados, sino también en toda la superficie adyacente, donde los deslizamientos y remociones de las capas pudieron haber dejado en superficie restos de estos vestigios.

De los sitios reconocidos, existen hasta el momento dos que contienen testimonios cerámicos.

De lo expuesto se desprende que existirían en la Isla dos tipos de contextos:

—Acerámicos

—Cerámicos

2.—Dada la extensión de la Isla, se observa una densa concentración habitacional indígena; prácticamente en todos los lugares accesibles y puntos de agua dulce existen vestigios arqueológicos. El material de superficie es extremadamente abundante. La sistematización de los trabajos estratigráficos, permitiría en alguna medida, restituir parte de este material de superficie.

3.—Las actividades económicas preponderantes están asociadas a las formas de pesca y recolección costera. Los hombres de la Quiriquina, fundamentalmen-

te pescadores y recolectores marinos, tuvieron que enfrentar los problemas técnicos para el desarrollo de estas actividades recurriendo a los recursos del medio; resolvieron con mucha habilidad estos problemas a juzgar por la diversidad y tipos de artefactos trabajados en rocas de difícil tratamiento: cuarcitas, basaltos, esquistos, etc.

4.—Si comparamos los sitios de la Quiriquina con algunos del continente situados en la misma zona litoral, se observa gran similitud en el aspecto tecnológico: cultura material y sistemas de vida, por lo que podría plantearse una posible contemporaneidad.

5.—Nos parece delicado avanzar alguna cronología para estos sitios de Quiriquina; sin embargo, nos parece probable que el período acerámico puede corresponderse con los niveles de Bellavista I y Rocoto I o por lo menos con la segunda ocupación de Bellavista I., que se situaría entre el 1.000 y 1.500 A.J.C.

De comprobarse estas hipótesis tendríamos que aceptar para esta época la presencia de artefactos tales como las piedras horadadas que se asocian a momentos mucho más tardíos.

6.—En cuanto a los sitios cerámicos, los dos detectados hasta ahora, están muy destruidos y no ha sido posible hacer un estudio estratigráfico para determinar, entre otras cosas, si hay alguna secuencia entre períodos acerámicos y cerámicos. En todo caso, nos parecen más recientes. El material de superficie de estos sitios removidos (trabajos agrícolas), arroja gran abundancia de cerámica mezclada de artefactos líticos entre los cuales se destacan manos de moler y machacadores, que no están presentes en los sitios excavados señalados en este informe.

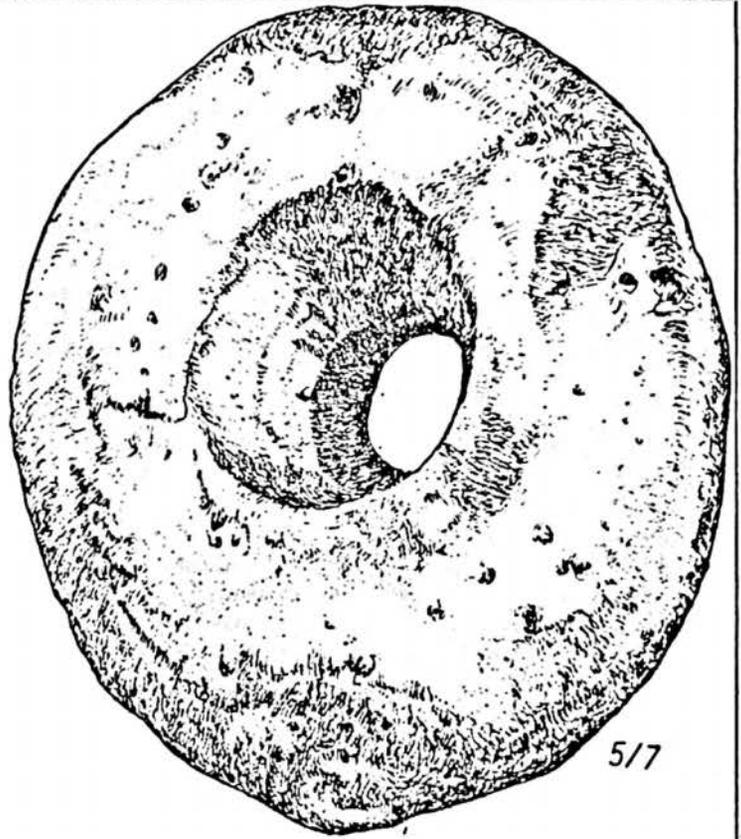
CONCLUSION

De estas primeras observaciones hechas para la Isla Quiriquina, podemos avanzar algunas ideas generales a manera de conclusión:

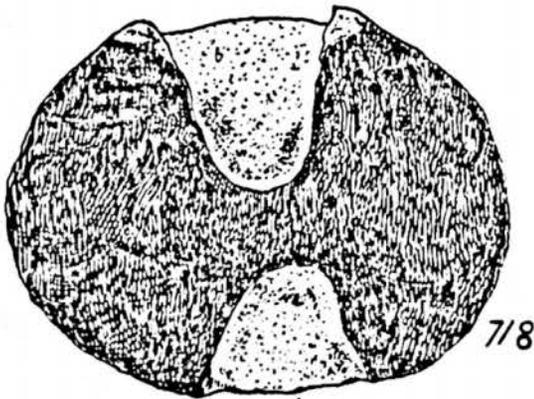
—La existencia de un horizonte acerámico que bien podría remontarse a unos 1.500 años A.C., y estar en contemporaneidad con grupos de la misma época del continente.



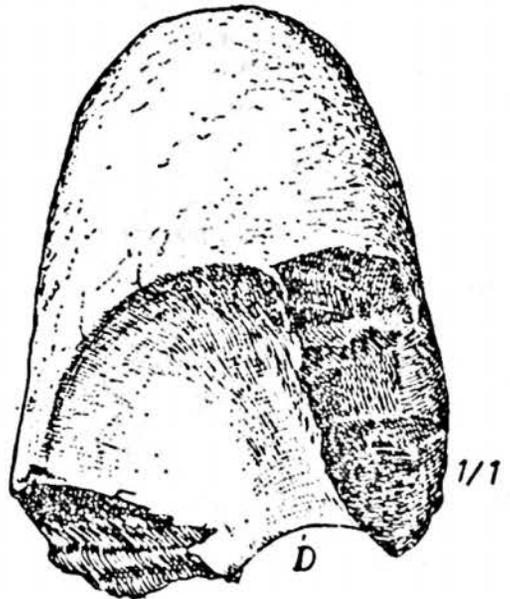
A



B



C



D

LAMINA-Nº 5

ORLANDO CAMPOS VRIJSEN
1928

- Presencia de técnicas cerámicas que pueden asociarse a períodos agro-alfareros más tardíos.
- Coexistencia dentro de un mismo contexto de técnicas muy acabadas en el trabajo de la piedra y del hueso, junto con artefactos toscamente elaborados, correspondientes a la diversificación técnica de usos diferentes.
- Presencia en la Isla de un denso habitat de pescadores y recolectores marinos.

NOTA:

Agradecemos muy calurosamente en el presente trabajo la valiosa colaboración de las autoridades y personal de la Mari-

na chilena destacadas en la Isla, ayuda que hizo posible la grata permanencia del grupo de alumnos del Instituto de Antropología que participaron en estos trabajos.

El estudio del material de la Isla Quiriquina se está realizando en el Laboratorio del Instituto de Antropología con la colaboración de la señorita América Sepúlveda, alumna del último año de la Carrera de Antropología, trabajo que nos permitirá la presentación de un informe tipológico más acabado de este material arqueológico.

Las ilustraciones gráficas del material han sido realizadas por los señores Orlando Campana y Héctor Garcés.

BIBLIOGRAFIA

- | | | |
|--------------------------|---|--|
| Bird, Y.
1963 | : | "Excavations in Northern Chile"; Antrop., vol. XXVIII. The Am. Mus. of Nat. History., N. York. |
| 1946 | : | "The Cultural Sequence of the Northern Chilean Coast". Handbook of South America Indians, vol. II. Washington. |
| Berdichevsky, B.
1964 | : | "Arqueología de la desembocadura del Aconcagua y zonas vecinas de la Costa Central de Chile". En: Arqueología de Chile Central y áreas vecinas. Santiago, Chile. |
| 1963 | : | "Culturas precolombinas de la Costa Central de Chile". En: Antropología N° 1; Rev. del Centro de Chile de Estudios Antropológicos, Universidad de Chile, Santiago. |
| Bullock, D.
1963 | : | "Mil piedras horadadas". Sp. Bol. Biol. Concepción XXXVIII; Publ. N° 8, Angol. |
| Chotin, P.
1969 | : | "Geología del área de Tomé". Geoandes N° 3, Depto. de Geología Universidad de Concepción, Concepción. |
| Darwin, C. | : | "Geological observations of South America". |
| Galli, C. | : | "Geología urbana y suelo de Concepción y Talcahuano". Inéditos; Depto. de Geología Universidad de Concepción. |
| Irribarren, J.
1956 | : | "Arqueología en Guanaqueros". Publ. del Museo y Soc. Arq. de La Serena. Bol. 8, La Serena. |
| 1960 | : | "Yacimientos de la cultura del anzuelo de concha en el litoral de Coquimbo y Atacama". Publ. del Museo y de la Soc. Arq. de La Serena; Bol. N° 11, La Serena. |
| Medina, J.T.
1882 | : | "Los aborígenes de Chile". Ed. Fondo Hist. y Bibl. y T. Medina; Santiago, 1952. |
| Mostny, G.
1960 | : | "Culturas precolombinas de Chile", Stgo. |

- Oyarzún, A. : "Las piedras horadadas de Chile". Rev. Chil. Hist. y Geog., Santiago.
1935
- Philippi, R. : "Sobre las piedras horadadas en Chile". En: Anales U. de Chile, LXV;
1884 Santiago.
- Riso Patrón, L. : "Diccionario Geográfico de Chile".
1924
- Schiappacasse, V., : "Excavaciones de un conchal en el pueblo de Guanaqueros (Prov. de
y Niemeyer, H. Coquimbo)". En: Arq. de Chile Central y áreas vecinas, Stgo., Chile.
1964
- Silva, J. y : "Caza, Pesca y recolección indígena en el litoral de Chile. M.S."
Bahamondes, D. : "Investigaciones arqueológicas en Taltal". En: Rehue N° 2, Inst. An-
1969 trop. Univ. de Concepción, Concepción.
- Schneider, O. : "Una errónea interpretación de Darwin". En: Comunicaciones del Mu-
1936 seo de Concepción, año 1, N° 2.
- Zeuner, H. : "Gcoeronomología". Edit. Omega. Barcelona.
1962

